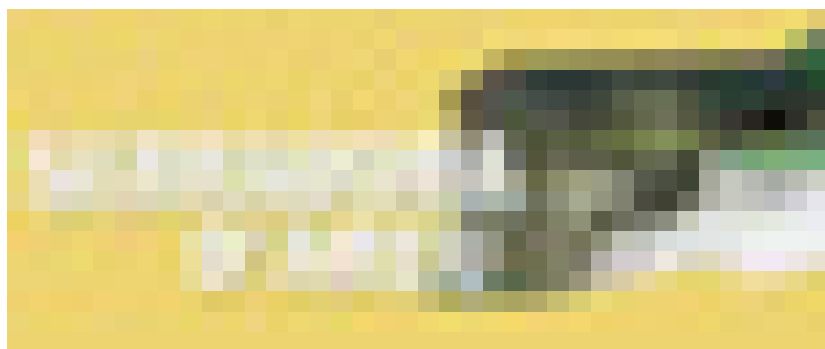
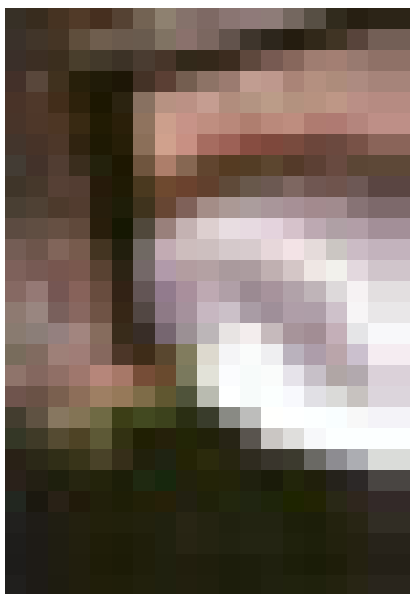


ARTESANIAS

# EL MUSEO DE LA MADERA DE ÀREU



TEXTO: NELLY MALMANGER

Como en toda comunidad con difícil acceso - situados lejos de los grandes centros de mercados e industria - los habitantes de los pequeños pueblos de los Pirineos se han visto obligados durante siglos a ser lo más autosuficientes posible. A confiar en sus propios recursos, explotándolos *in situ*.

## El bosque

Unos de los recursos de mayor importancia en esta zona es el bosque, materia prima para cubrir las primeras necesidades, como son la construcción de casas y su calefacción etc. Otro recurso abundante en estas regiones es el agua, que hacía posible la construcción de pequeñas centrales hidráulicas. Estas, además de proporcionar energía eléctrica a los hogares, se aprovechaban para el funcionamiento de molinos y aserraderos. El aserradero facilitaba a su vez la explotación de la

madera, transformando los troncos de árboles en tableros para la construcción, para trabajos asociados a la agricultura o para diferentes labores artesanales.

Hoy, la mayoría de estas industrias locales - en su época verdaderos órganos vitales para sus pueblos - han cesado de trabajar. La llegada de las redes nacionales de energía eléctrica, carreteras y túneles les hacían callar para siempre a cambio de la gran distribución. La mayoría de las antiguas instalaciones se han quedado en ruinas, abandonadas a su suerte, para desaparecer junto a la memoria de generaciones y épocas ya semi-olvidadas.

Pero, afortunadamente, este no es el caso que nos ocupa. En algunos lugares la comunidad ha sabido valorar y preservar la memoria de su pasado, dedicándose a la conservación de sus viejas industrias locales. Ofreciéndose a sí mismo, a las nuevas generaciones y a todo visitante interesado en descubrir un aspecto esencial de la historia de estos lugares. Tal es el caso del pueblo d'Àreu.

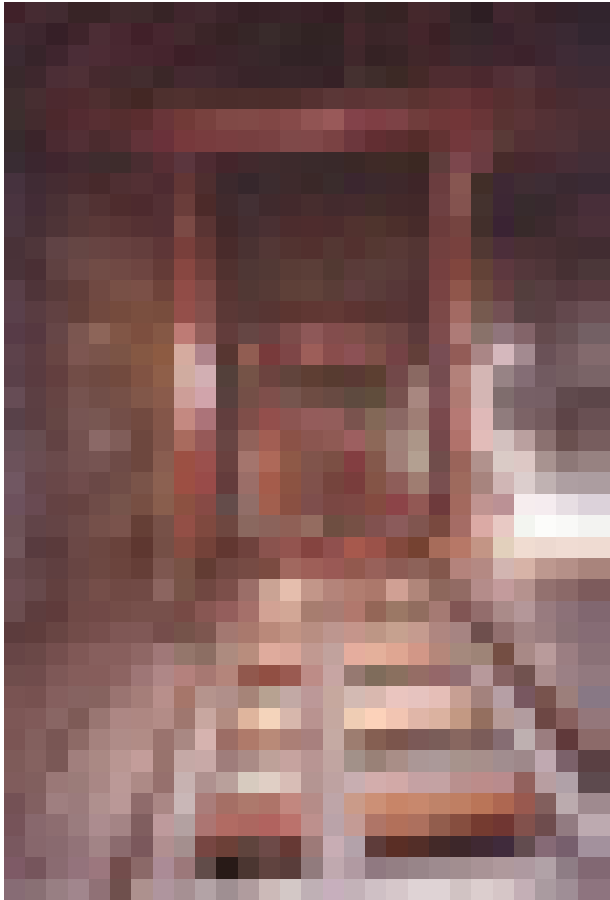
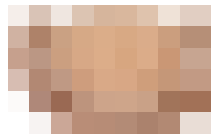
## El pueblo de Àreu

Àreu es un pequeño pueblo de los

Pirineos catalanes. Tiene unos cien habitantes y está formado por dos núcleos: la Vila y la Forca. Se encuentra en el extremo norte occidental de Cataluña, en la comarca del Pallars Sobirà de la provincia de Lérida, cerca de la frontera con Francia y a pocos kilómetros de Andorra.

Es un punto de inicio de una gran cantidad de rutas de alta montaña, entre ellas la más famosa, la ascensión a la Pica d'Estats (3143 m), el más emblemático y elevado de los picos de Cataluña. Àreu es el pueblo más septentrional de Vallferrera, *el valle del hierro*, cuyo nombre indica la gran tradición en los trabajos de explotación del hierro. En este paisaje montañoso y de intensa belleza se encuentra el aserradero de Àreu, molino que aprovecha la fuerza del agua para aserrar la madera de los troncos de los árboles del bosque para transformarlos en las vigas, tablas, tablores y elementos necesarios para la formación de las partes estructurales de los edificios de la zona.

Para visitar la instalación que oficialmente se llama el Museu de la Fusta d'Àreu - formando parte del Museu de Ciència i de la



Tècnica de Catalunya - el visitante tiene que subir hasta la parte alta del pueblo, en el paraje llamado la «Mola». Aquí se encontrará con dos edificios de construcción tradicional con piedra del país, cubiertos con loza de pizarra, situados al margen izquierdo del río de Noguera de Vallferrera. Uno de los edificios fue inaugurado el mes de junio pasado y alberga la recepción e información del aserradero que se conserva en la segunda casa. Este edificio es de pequeña dimensión, de planta rectangular adaptada y ajustada a las dimensiones de la maquinaria que alberga en su interior, formada por dos plantas perfectamente adaptadas a la topografía del terreno. La planta inferior, la llamada planta de servicios, tiene los mecanismos necesarios para su funcionamiento y dónde se acumula el serrín producido. La planta superior por donde acceden las piezas a serrar y donde se

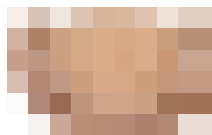
realiza el trabajo se llama el obrador. En esta planta superior hay dos aperturas de grandes dimensiones para permitir la entrada de los troncos que hay que serrar y la salida de las piezas una vez elaboradas ya que no acostumbra a haber espacio para almacenar ni a unos ni a otros elementos.

### **El funcionamiento del aserradero**

( Fuente: El Museu de la Fusta d'Àreu )  
Para el funcionamiento del aserradero que data del siglo XVIII hacen falta diferentes elementos como son la captación y la traída del agua. La captación del agua en el río se hace de forma muy simple, formando una barrera, con piedras y tierra que sirve para subir ligeramente el nivel del agua («peixera») introduciéndola en una acequia, que discurre de forma paralela al río pero con menor pendiente para llegar a una balsa («embassada»).

Ésta, está en la proximidad del edificio de la molina pero a una cota mucho más elevada, desnivel de unos trece metros que sirve para producir la fuerza necesaria para su funcionamiento.

Desde la balsa superior hasta la rueda inferior («rodet»), hay una canal de madera, formada por diferentes tramos de troncos de abeto de grandes dimensiones vaciados interiormente para formar una caja de unos 30x30cm que conduce el agua con una gran fuerza hasta que impacta en la rueda comentada, imprimiendo un rápido giro de la misma que pone en marcha toda la maquinaria. En la balsa superior hay una compuerta («estolador») que permite abrir o cerrar el paso del agua hacia la canal y en una zona próxima a la rueda hay también un artilugio («desparador») que mediante una palanca corta la llegada del agua hasta la rueda haciéndola saltar por encima de



## ARTESANIAS

ella y deteniendo así su movimiento y el de todo el mecanismo que a ella está conectado.

Tanto la canal como a la rueda quedan fuera del edificio, penetrando tan sólo a su interior el eje de giro («arbre») y la canal de refrigeración mediante una abertura que hay en la parte baja del edificio.

El movimiento de la rueda hace girar el eje que en su extremo presenta una manivela («brac» o «colze»), con el objetivo de transformar de giro en movimiento vertical, con el tradicional sistema manivela-biela. La biela («cama») es una pieza de madera vertical que une la manivella con el marco («jou») que contiene la sierra, produciendo así su desplazamiento vertical necesario para la acción de serrado de los troncos, conduciendo mediante una serie de guías («canalots») que se conectan a la estructura del edificio con unos montantes verticales («betes»), que

hay que ir ajustando para obtener un proceso de serrado correcto.

La pieza que hay que aserrar («roll») se coloca sobre una estructura de madera («banc», «carro» o «escalada»), que dispone de unos elementos de ajuste para fijarla y de una graduación variable que permite establecer las medidas precisas de las piezas que deseamos obtener. esta estructura se desplaza a lo largo del edificio con unas ruedas empotradas que corren sobre unas guías, produciendo en su recorrido el corte de la pieza al enfrentarla con la sierra en su desplazamiento vertical a gran velocidad. El mecanismo de arrastre de la pieza que hay que aserrar se hace a través de lento giro de un rodillo de madera («torn») que aprovechaba y transforma el rápido movimiento vertical de la biela y que va enrollando una cadena conectada a la estructura. De esta forma la hace avanzar hacia la sierra, a una

velocidad graduable en función del tipo de madera con el que esté trabajando en cada momento. Este movimiento se hace mediante una rueda dentada que gira con un perrillo («cadell») conectado a la biela, disponiendo también de una pieza de retención («retenidor») que evita que pueda volver hacia atrás.

Esta máquina dejó de funcionar en 1970 y fue restaurada en 1991 por la Entidad Municipal Descentralizada de Àreu con la ayuda del Patrimonio Cultural del Departamento de Cultura de la Generalitat de Cataluña. Desde siempre ha contado con la ayuda técnica del Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya, cuya sede está en Terrassa y desde 1997 lo gestiona directamente como conjunto externo del Museo.

PARA VISITAS CONCERTADAS (DESDE OCTUBRE HASTA JULIO) Y PARA MÁS INFORMACIÓN SOBRE LOS HORARIOS DEL MUSEO DURANTE EL VERANO LLAMAR AL TEL 973 62 43 46 / 55.